

Pax Orbis Terrarum
La *pax* en la moneda romana

Francisco A. MUÑOZ
Elena DÍEZ JORGE
Universidad de Granada

Resumen

Ofrecemos en estas páginas un estudio sobre la *pax romana* a través de las monedas. Su análisis iconográfico nos permite apreciar la variedad simbólica que alcanza la representación de la *pax*. Esta diversidad lleva implícita una riqueza semántica e iconológica que pone de manifiesto la presencia de la paz en las múltiples dimensiones de la realidad social.

Abstract

In these pages we offer an insight on *pax romana* through the study of coins. Its iconographic analysis allows us to appreciate the symbolic variety in the representation of the *pax*. This diversity entails implicitly a semantic as well as an iconological richness that manifests the presence of peace in the multiple dimensions of their social reality.

Palabras clave: Roma, Pax, monedas.

La *pax* es una idea que está prácticamente presente en toda la Historia de Roma. Su inclusión en las acuñaciones tardo-republicanas e imperiales no es más que la confirmación de la importancia dada por parte de la sociedad romana. Efectivamente, la *pax* probablemente apareció en el ámbito doméstico y local con unos significados limitados al acuerdo entre las partes, pero parece como si hubiera acompañado a las vicisitudes de Roma a lo largo del tiempo, colaborando a definir en distintos ámbitos los acuerdos entre diversos actores. Así, además de incluir las disputas y litigios internos, debió de adaptarse a las nuevas realidades

marcadas por su hegemonía en el Lacio, la conquista de la Península Itálica y del Mediterráneo y a la nueva situación definida por la práctica del imperialismo.¹

Las abundantes acuñaciones monetarias romanas cumplían, como es obvio, una función fundamentalmente económica y financiera pero, dada sus características materiales y su amplia circulación, ésta se veía reforzada y acompañada por otras funciones políticas (fortalecimiento de la autoridad emisora, etc.) e ideológicas. Es justamente en los cuños de las monedas, tanto en sus anversos como en los reversos, donde a través de sus leyendas y sus tipos se difundía la ideología y las preocupaciones de las élites dominantes, los cónsules o los emperadores, cuando no su figura y su nombre, incluso deificado. Las imágenes y leyendas con alusiones a la *pax* aparecerán sin interrupción desde Augusto, a lo largo de todo el Imperio romano, aunque tal vez notemos un cierto retraimiento a partir de finales del siglo III d.C. La moneda, en definitiva, es un testimonio privilegiado de una compleja red de actividades sociales y en particular de las relaciones entre individuos, grupos y sociedades.

Nuestro interés es alcanzar una mayor comprensión de la *pax* romana, estudiándola desde todas aquellas fuentes que están a nuestro alcance. El análisis de las fuentes escritas y las materiales nos descubre la riqueza política, social y semántica que adquiere no sólo a lo largo de la Historia de Roma, sino en todo el área geopolítica mediterránea. De entre todas las perspectivas desde las que podemos estudiar la *pax*, hemos querido ahora abordar la tipología y las leyendas de las monedas. El carácter visual que por medio de la figuración alcanzan las monedas hace que podamos considerarlas no sólo dentro de un horizonte estrictamente numismático, sino también artístico. Iconográficamente podemos reconocer numerosos atributos y características que ayudaban a transmitir y difundir el contenido simbólico de las acuñaciones.

Un estudio profundo debería implicar el análisis de cada una de las emisiones de forma singular. Su significado varía atendiendo a su metrología y su metal, la ceca emisora, sus (s) leyenda(s), los atributos y temas seleccionados en su figuración, las formas estilísticas empleadas, así como la relación entre anverso y reverso. Además, el amplio número de emisiones, de variables tipológicas y metroológicas, nos impide abordar toda esta riqueza de matices interpretativos que, en su caso, superaría con mucho el objetivo del presente trabajo. En consecuencia

1. Cf. Francisco A. MUÑOZ, «La *pax romana*», en Francisco A. MUÑOZ - Beatriz MOLINA RUEDA, *Cosmovisiones de paz en el Mediterráneo Antiguo*, Granada, 1998, pp. 191-228.

establecemos una mirada particular centrada en la constatación del papel de la *pax* en el discurso político-ideológico de los emperadores y su interrelación con las «teorías» políticas de los emperadores y las coyunturas históricas de origen.

1. Las emisiones de *pax*

La presencia del sustantivo *pax* es una constante en toda la historia de la lengua latina. Muchos de los grandes autores latinos, desde Plauto a Justiniano, pasando por Cicerón, Salustio, Varrón, Virgilio, Livio, Lucano, Ovidio, Plinio, Séneca, Valerio Máximo, Suetonio, Tácito, Servio, etc., han hecho uso de ella para definir un amplio abanico de actividades de las sociedad romana². La bibliografía sobre la *pax*, sin embargo, no ha sido todo lo abundante que cabe imaginar y hasta cierto punto, los estudios de interpretación numismática, deudores de los estos, tampoco han concedido demasiada importancia a las leyendas e iconografía relativas a esta idea.³

En el proceso de conquista, al menos desde el siglo IV a. C, Roma ve la necesidad de reactualizar todas sus teorías políticas y su derecho internacional. Es en toda la dialéctica marcada por el proceso de conquista de la Península Itálica donde Roma aprende y elabora distintas nociones que definen sus relaciones internacionales, en las que entra a formar parte tanto la fuerza de sus ejércitos, como una refinada diplomacia que intentará minimizar los costes de sus prácticas «imperialistas», acompañada de negociaciones a través de la cuales salvaguarda el núcleo central de sus intereses a costa de ceder pequeñas parcelas a los pueblos sometidos. En relación con esto el concepto de *pax* va a ser paulatinamente objeto de remodelaciones y ampliaciones que, en definitiva, le ayudaron a articular y restablecer unas relaciones estables con los pueblos y comunidades sometidos.

2. Cf.: A. ERNOUR-A. MEILLET, *Dictionnaire Etymologique de la langue latine*, Paris, 1967; *Paulys Realencyclopädie der Classischen Altertums Wissenschaft* XVIII, 4, 2430-6.

3. Cf.: E. CICCOTTI, *Guerra e pace nel mondo antico*, Roma, 1971, ed. an. 1901; ZAMPAGLIONE, *The Idea of Peace in the Antiquity*, Notre Dame, 1973 [edición original en italiano: *Guerra e pace nel mondo antico*; Turin, 1967]; Marta SORDI, *Pax romana*, M. SORDI, (d): *La Pace nel mondo antico*, Milano, 1985; M. MELKO - R.D. WEIGEL, *Peace in the Ancient World*, North Carolina, 1981; François HINARD, *Pax Romana. Naissance et signification*, en Pierre CHAUNU, (d.), *Les fondements de la paix*, Paris, 1993, 63-78.

Aunque, como fecha más temprana pudiéramos reconocer a la figura de la *pax* en un denario acuñado en Roma en el año 128 a.C. (en el reverso de ella aparece una figura de mujer conduciendo una cuádriga que ha sido también reconocida como un *Victoria*- según algunos autores consideran que podría ser la primera referencia a la Pax), otros conceptos sinónimos aparecen en este proceso. Será a partir del siglo I a. C. cuando quede reflejada la *pax* en las monedas, ya presente con anterioridad en textos escritos.⁴

Para abordar el conjunto de emisiones donde aparecen alusiones a la paz hemos utilizado como referencia los nueve volúmenes del *Roman Imperial Coinage (RIC)*⁵. Esto comporta ciertas ventajas por su unidad, también por ser la más completa colección del conjunto de acuñaciones romana de la etapa imperial. Por tanto, seguiremos su clasificación desde Augusto a Valentiniano I, en el último cuarto del siglo IV d. C. Hemos analizado las emisiones en las que aparecen la epigrafía de la palabra *pax* y sus derivados etimológicos (*paci*, *pacator*, *pacifer*...), así como aquellas en las que las imágenes se han interpretado como referencias de la Pax. Por razones expositivas hemos incluido en un apéndice final todas las emisiones, emperadores que las acuñan, número de las mismas y referencias del RIC. Cabe resaltar que, igual que sucede con otros valores e ideales políticos y sociales, la *pax* aparece con preferencia en el reverso de las monedas imperiales, mientras que el anverso se reserva, en la mayoría de los casos, para el emperador.

El análisis y comparación entre el total de monedas acuñadas por un emperador y el número de emisiones dedicadas a la *pax*, nos permite una primera aproximación sobre la relevancia asignada a ésta última dentro del organigrama político auspiciado por dicho emperador. Los resultados obtenidos hasta el momento nos permiten trabajar sobre unas 1.111 emisiones, de las cuales podemos constatar con seguridad la alusión a la *pax* preferentemente en aquéllas en las que

4. Cf. Michael H. CRAWFORD, *Roman Republican Coinage I*, Cambridge, 1985.

5. Nueve volúmenes (volumen IV con 3 partes y volumen V con 2 partes) editados desde principios de siglo (1923; 1926; 1936, 38 y 49; 1927 y 33; 1967; 1966; 1981, 1951; y 1994. 1ª edición revisada en 1984) por Harold MATTINGLY (autor de los volúmenes II, III, IV; ed. IV, 3; V, IX) y Eduard H. SYDENHAM (II, III, IV; ed. IV, 3; V), a lo largo de sus 9 volúmenes colaboraron Percy H. WEBB (autor V), Humphrey SUTHERLAND (VI; ed. IV, 3; VI, VII, VIII, IX; autor VI), Percy WEBB, Robert CARSON (ed. VI, VII, VIII, IX, X), J. W. E. PEARCE (IX; ed. VIII, X), Patrick BRUUN (VII), John KENT (autor de los tres últimos volúmenes; ed. X) y A. M. BURNET (ed. X).

aparece en la leyenda el término *pax* o sus similares, enfrentándonos entonces a 991 emisiones. En las 120 restantes no se alude en la leyenda a la *pax* sin embargo, su representación figurativa está interpretada como tal. Este aspecto puede que sea algo arbitrario ya que varía según el criterio de los autores que le dan un significado y otro a atributos que son compartidos por varias diosas y virtudes concomitantes. Respetamos inicialmente tales evaluaciones aunque volveremos a incidir sobre ellas.

Como se puede comprobar en el apéndice, prácticamente desde Augusto hasta Valentiniano, todos los emperadores, salvo contadas excepciones, emiten monedas incluyendo en ellas mensajes de *pax*. Todos, sin excepción, tienen mensajes «pacíficos» o «pacificadores» en la medida en que otras virtudes cercanas a la *pax* están siempre presentes. De una u otra forma, la *Pax* se convierte en una constante a lo largo de todo el Imperio romano. Dentro de este elenco de emperadores, caben señalar las emisiones que realizan mujeres de la familia imperial: Diva Domitila -madre de Tito-, y Julia Domna -mujer de Septimio Severo-, Julia Mesa -madre de Heliogábalo-, Julia Mamea -madre de Alejandro Severo-, y Salonina y Helena que actuaron de emperatrices, son partícipes de una u otra forma del poder imperial, concurriendo en ellas ser mujeres y potenciar una virtud de origen y carácter femenino.

2. Tipologías iconográficas de la *pax*

Con frecuencia se alude en los estudios de Historia del Arte al poder que adquieren las imágenes dentro de las estructuras sociales de las que forman parte. Sin duda, constituyen una fascinante vía de comunicación. La transmisión de valores y virtudes, de modelos de conductas, así como conmemoraciones de acontecimientos históricos concretos, hacen del mundo artístico y de las imágenes un medio que ayuda a perpetuar o transformar las realidades sociales. En esta relación comunicativa hay que tener en cuenta las variaciones en la interpretación de acuerdo con la esfera social desde la que se reciben los mensajes.

En el caso del Imperio romano, muchas de las obras de arte que nos han llegado proceden o están ligadas a las esferas de poder. Ello no implica obviar los pequeños objetos artesanales que a través del comercio se difundieron por todo el Mediterráneo y que constituían una presencia cotidiana para una gran parte de la población. Sin embargo, las grandes obras de reforma urbanística, las monumentales esculturas, los hermosos retratos, los edificios con sus programas escultóricos y pictóricos, eran proyecciones auspiciadas por un limitado sector de la población, aunque con una pretensión y dimensión comunicativa hacia el resto

de la sociedad.

La expresión figurativa presente en las monedas constituye un importante medio de comunicación social en la Roma imperial, capaz de llegar con rapidez a los diferentes grupos sociales y a las demás culturas mediterráneas. Muchos de los cambios políticos son percibidos con claridad por medio de las imágenes, ya que los emperadores pretenden que sus reinados sean reconocidos por los valores y virtudes que exponen. Más que perpetuar heraldos y emblemas que con exclusividad identifiquen a una familia o a un emperador, como acontecerá en otras culturas y momentos históricos, en Roma los mismos signos y atributos se mantienen, variando principalmente su significado. Según el emperador, las tradicionales imágenes adquieren una dimensión diferente atendiendo a la relación que se establezca entre atributos y leyenda. El emperador se apropia de una serie de valores y virtudes que son los que caracterizan su gobierno y que van a perpetuarlo e identificarlo en la memoria colectiva.

La leyenda alusiva a un emperador y a una virtud a él atribuida, contribuye a la individualización de un mismo signo, apoyándose, como es frecuente en el arte romano, en los hechos históricos concretos. La tradición mitológica y simbólica se aúnan con las hazañas históricas del nuevo emperador. La alusión a un emperador, y por tanto la individualización de la imagen, se hará por medio de la leyenda y retrato del anverso y en ocasiones haciendo referencia a un hecho histórico concreto de ese emperador tanto iconográfica -Dacio arrodillado- como epigráficamente -*Pax cum Persis*-. No obstante la perpetuidad de símbolos e imágenes a lo largo del Imperio, no se puede obviar que los tipos visuales también sufren transformaciones, generalmente delimitadas más que por nuevos signos por nuevas combinaciones. Este aspecto encuentra en las monedas su máxima expresión. La selección de unos atributos en combinación con otros era lo que permitía cambiar el discurso.

En el estudio iconográfico que ofrecemos, se aprecian a grandes rasgos cuatro grupos: un primer grupo que supone el tipo más frecuente, constituido por la única representación de la *Pax* por medio de una mujer y con diversos atributos; un segundo grupo en el que a través de la leyenda se observa la asociación y relación de la idea de *pax* con divinidades de arraigada tradición; en el tercero, bien por la leyenda, bien por la leyenda y la representación, se relaciona la *pax* con la personificación del Emperador; por último, hemos agrupado diversas temáticas dispersas que no guardan relación con ninguno de los grupos anteriores, constituyendo por lo general tipologías muy concretas de un emperador o período, documentándose de algunos tipos una sólo emisión. En este estudio tipológico de las monedas hay que tener en cuenta las dificultades provocadas en ocasiones por

el estado de conservación de la pieza, o en otras por la libertad interpretativa de los atributos, aspecto este último que hace difícil distinguir entre una rama de olivo y una rama de laurel, entre un cetro, un asta, una lanza o una jabalina.

2.1. Personificación y divinización de la *Pax*

Es el tipo más frecuente. Representada como una mujer vestida con la tradicional túnica con cíngulo bajo el pecho, aparece en gran parte de las ocasiones de pie, en actitud inmóvil y descansado el peso del cuerpo en una pierna, tal como es habitual representar a las deidades en la Antigüedad. En menor medida aparece sentada, tanto con trono de respaldo alto como bajo; en ocasiones se trata de la silla «*curul*», como símbolo de autoridad. Generalmente tiene la cabeza descubierta y lleva el pelo recogido con un moño a la altura de la nuca. Aunque tradicionalmente se asocia con la rama de olivo y cornucopia o caduceo, sin embargo, en el estudio que presentamos encontramos una gran variedad de atributos y, por tanto, de significados.

2.1.1. Busto de la *pax*. Cabeza de perfil de una mujer con diadema y moño y flanqueada por rama de olivo y cornucopia. [1]⁶

2.1.2. Las representaciones de la *Pax* sedente escasamente llegan al centenar de monedas. Documentamos las siguientes variantes:

- Con rama de olivo [8, 9, 15]
- Con rama de olivo y cetro. Es el tipo más frecuente de representar a la *Pax* sedente y suele aparecer en una silla de bajo respaldo [5, 8, 9, 11, 12, 13, 16, 18, 22, 25, 26, 34, 36, 37]
- Con rama y cetro, arrodillándose a sus pies un dacio [12]
- Con rama y a los pies un dacio [12]
- Con rama de olivo y cornucopia [8, 12, 15, 16, 18]
- Con rama de olivo y asta pura (o jabalina) [16]
- Con rama de olivo y caduceo. [8]
- Con cetro y armas. La *Pax* aparece entre casco y coraza [19]
- Con pátera y cornucopia [49]
- Con rama y victoria [13]

6. Insertamos entre corchetes el número de referencia de cada emperador correspondiente con el apéndice final.

2.1.3. La mayor permeabilidad y variedad de atributos se produce en el grupo de la *Pax* de pie del que se documentan más de seiscientas monedas. Se representa generalmente girada hacia su derecha en el campo izquierdo de la moneda. Aunque habitualmente aparece en actitud inmóvil, en algunas emisiones aparece caminando o bien corriendo. Menos frecuente, aunque también con cierta presencia, aparece apoyada sobre una columna. Dentro del elevado número de emisiones podemos tipificar los siguientes grupos:

- Con rama de olivo [8, 49, 12]
- Con rama de olivo y cetro. Es sin lugar a duda el más frecuente. Más de la mitad de las monedas con la personificación de la *Pax* de pie se incluyen en este tipo. Generalmente la rama la lleva en su mano derecha y el cetro en la izquierda. Las variantes que encontramos radican en la actitud que se le asigna -inmóvil, caminando, corriendo o apoyada sobre una columna y con las piernas cruzadas-. Por lo demás, la tipología se repite con bastante similitud. Sólo en una moneda de Carausio se añade a esta composición un globo sobre altar en el campo izquierdo de la moneda [13, 14, 15, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 58, 61, 62, 63]
- Con rama, cetro y estrella [31]
- Con rama de olivo y caduceo. La treintena aproximada de monedas que corresponden a este tipo generalmente llevan la rama de olivo en la mano derecha y el caduceo alado en la izquierda. En más de la mitad de ellas se inclina sobre una columna [5, 6, 8, 9, 14, 29, 45]
- Con rama de olivo (en algunos casos es una rama de palma) y cornucopia. Suele llevar la rama en la mano derecha y la cornucopia o cuerno de la abundancia, en algunos casos alado, en la izquierda [1, 5, 7, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 15, 16, 16, 21, 27, 37, 48, 49]
- Con rama de olivo y lanza o jabalina. La *Pax* lleva la rama en la mano derecha y la lanza en la izquierda [22, 28, 49]
- Con rama de olivo y cornucopia, a los pies un Dacio [12]
- Con rama de olivo y estandarte. Lleva la rama en la derecha y el estandarte en la izquierda [43, 49, 54]
- Con rama y antorcha. Lleva la rama en la izquierda y la antorcha en la derecha. Detrás de ella hay una escultura de Minerva sobre una columna [8]
- *Pax* sacrificando sobre altar y con pátera, rama y caduceo [8]
- Con parazonio, caduceo y cista mística. La figura de la mujer está

inmersa en una guirnalda de laurel. Al igual que los jefes militares, lleva el parazonio en el lado izquierdo de la cintura. En su mano derecha el caduceo. A su espalda y en el campo derecho de la moneda emerge la serpiente de la cista mística. A sus pies hay una antorcha [1]

- Con caduceo, espiga de trigo y globo. El caduceo y la espiga de trigo los lleva juntos en su mano derecha, mientras en la izquierda lleva el globo [4]

- Con caduceo, espiga de granos y amapolas. [8]

- Con caduceo y cornucopia. Lleva el caduceo en la mano derecha y la cornucopia en la izquierda. [5, 49]

- Con caduceo y cetro [49]

- Con guirnalda y palma [34]

- Con armas. En algunas monedas lleva lanza y escudo, en otras sólo la lanza [34, 48]

- Con guirnalda y timón [48, 49]

- Con globo y cetro. En algunas de ellas, el globo y cetro está entre los pies [49]

- Con guirnalda y cetro. En ocasiones, tiene a los pies un altar [43, 49]

- Con cetro en cada mano [49]

- Con bastón y cornucopia [48, 49]

- Con caduceo [49]

- Con globo y cornucopia [49]

- Con globo. En algunas de ellas el globo está a la izquierda sobre un altar [49]

- Con pátera, altar, cornucopia y timón [49]

- Con cornucopia [49]

- Con dos estandartes [49]

- Con bastón y cetro [49]

- Con guirnalda y lanza. En varias monedas de este tipo se lanza la jabalina sobre un altar [49]

- Con guirnalda y cornucopia [49]

- Con cetro y serpiente [49]

- Ofreciendo un sacrificio sobre altar, con cetro y cornucopia [49]

- Con un águila sobre globo y cetro vertical [49]

- Llevando una victoria sobre un globo. La victoria sobre el globo en la mano derecha y el cetro en la izquierda [44, 49]

- Con cornucopia y antorcha. La cornucopia la lleva en la mano izquierda y la antorcha en la mano derecha [5, 7, 8, 9, 10, 12, 14, 15, 30]

- Con antorcha y quemando armas. La antorcha siempre la lleva en la mano izquierda [5, 8]
- Con antorcha y cetro. La antorcha en la mano izquierda [16]
- Con modio sobre la cabeza y llevando rama y cornucopia. Los pies sobre una proa, en el campo izquierdo un ancla o áncora [13]
- Galopando en biga [51]

2.1.4. Al grupo de la *Pax* personificada como una mujer con diversos atributos, hemos de unir otras emisiones en las que aparecen otras virtudes y deidades asociadas con la leyenda de la *pax* y también representadas como una mujer:

- Virtud con rama y lanza vuelta y a los pies un escudo [27]
- Némesis con caduceo alado y serpiente a los pies. Aparece una mujer con alas de águila vuelta hacia la derecha. Está vestida aunque la túnica deja transparentar su cuerpo. Alza con su mano derecha la túnica hacia el rostro [2, 4, 8, 9, 10]
- Némesis con caduceo [8]
- Victoria alada. La Victoria con alas de águila aparece con sus atributos propios como la guirnalda en cada mano, o bien la guirnalda y la palma. También se representa con armas, como el scripulum de Thesalónica en el que la Victoria aparece sentada sobre una coraza y lleva un escudo que soporta un genio desnudo y en el que escribe VOT V MUL X. Documentamos algunas monedas con la Victoria galopando en biga y con látigo [8, 34, 42, 49, 65]
- Fortuna. Una mujer con timón y cornucopia [14]
- *Pietas* de pie sacrificando en el altar [47]
- *Salus* de pie dando de comer a una serpiente. Junto a este atributo propio de la *Salus* aparecen también la pátera y cetro, el ancla, la serpiente enroscada en un bastón y cornucopia, o bien con cetro [47, 48, 49]
- *Hilaritas* o alegría de pie llevando palma y cetro [48]
- *Aequitas* de pie con balanza y cornucopia. En algunos casos lleva cetro [48, 49, 52]
- *Providentia* de pie con bastón y cornucopia y a los pies un globo [49]
- *Fides* con dos estandartes [48]

2.2. *Pax* asociada con dioses y diosas.

Los tipos que presentamos en este grupo hacen referencia a la

identificación por medio de una leyenda de la *pax* con algunas de las más importantes divinidades romanas (Hay que tener en cuenta que algunos tipos mencionados anteriormente corresponden a deidades, como es el caso de la personificación de la Némesis, diosa de la venganza):

- Júpiter sentado con pátera, cetro y el águila a sus pies [33, 34]
- Marte con rama (de olivo o bien de palma) y lanza. En algunas emisiones aparece caminando y con coraza y escudo. Es sin duda la divinidad que más se representa asociada con la paz, calificándose como Marte pacificador [16, 18, 22, 23, 27, 31, 33, 34, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 44, 49, 54]
- Marte con rama y cetro [18]
- Minerva de pie. En algunas sólo lleva lanza; en otras lleva en su mano derecha la lanza y una Victoria sobre globo en la izquierda; por último, también la representan con lanza apoyándose sobre un escudo y con la rama de olivo [44, 48, 49]
- Mercurio de pie con bolsa y caduceo [45]
- Con el genio del Buen Suceso, protector de la agricultura, que aparece con pátera en su mano derecha y espiga de granos y ampolas en la izquierda [8]
- Vaso pontifical que recuerda la protección divina para la consecución de la *pax*. En algunas de ellas aparece el vaso entre dos báculos de augures [48]

2.3. La *Pax*, Roma y el Emperador

2.3.1. Dentro de este grupo hemos de mencionar en primer lugar aquellas emisiones que nos ofrecen un tipo en el que se relaciona la personificación de Roma con el Emperador, aludiendo la leyenda a la *pax*:

- Personificación de Roma que se inclina sobre un escudo y ofrece la victoria al Emperador[7]
- Personificación de Roma, vestida militarmente con casco y parazonio, que estrecha la mano derecha del Emperador. Éste último está vestido con túnica [7]
- Personificación de Roma que se inclina ante el Emperador [8]
- Emperador con Roma y África. El Emperador aparece con la cabeza descubierta y con manto imperial con un escudo en el suelo. A la derecha la personificación de Roma como una mujer torreada y que le ofrece una guirnalda. África personificada como una mujer vestida con cabeza de

elefante ofreciendo también guirnalda [55]

Por otro lado, otro tipo viene configurado por un grupo de monedas en las que se representa el Emperador con la *Pax* y con Roma.

- Roma con el Emperador que recibe de la *Pax* una rama de olivo [7]
- La *Pax* y Roma ofrecen guirnalda al Emperador que lleva parazonio

[57]

- Roma con el Emperador que recibe de la *Pax* una victoria sobre globo

[57]

- Roma ofrece al Emperador una victoria sobre globo y la *Pax* le ofrece una guirnalda [57, 59, 60]

- El Emperador sentado sobre una silla «curul», recibiendo una rama de la *Pax* y coronado por una victoria que lleva una palma [27]

- *Pax* con patera estrechando la mano del Emperador sobre un altar [49]

- Por asociación con el mensaje, en este grupo podemos incluir una serie de monedas en las que se representa el busto de una mujer con corona con dos torres haciendo clara referencia a la Res Publica o a Roma⁷ [8]

En algunas emisiones aparece el Emperador como pacificador, siempre con la leyenda relativa a la paz y en algunos casos con atributos propios de la *Pax*:

- Emperador con rama de olivo [18]

- Emperador cubierto y llevando una rama y un libro [18]

- Emperador vestido como militar con rama de olivo en una cuádriga guiada por un soldado [53]

- Emperador estrechando la mano de un soldado [11]

- Emperador con cetro y parazonio y a los pies un cautivo [39]

- Emperador con globo y cetro vertical. En algunas monedas que presentan este tema, el emperador está ante un altar y es coronado por una Victoria que lleva la rama de palma [42, 49]

- Emperador con lanza y escudo, en ocasiones atacando a un enemigo caído [43, 49]

- Emperador de pie vestido de militar y con el lábaro en el que se lee el monograma de Cristo «*Chirho*» [61]

- Emperador de pie con cetro y un altar [39]

7. Estas monedas llevan la leyenda *PACI ORB TERR AVG*. Esta misma leyenda acompaña a un busto femenino sin ningún atributo, hecho que hace arriesgado asociarla con Roma. Moneda catalogada por G. G. BELLONI, *La moneta romana. Società, politica, cultura*, Roma, 1993, figura 47, p. 233.

- Emperador de pie con lanza y con cuatro hombres suplicantes (dos de pie y dos arrodillados) [42]

- Emperatriz sentada con rama y cetro [36]

La asociación figurativa y simbólica que a lo largo del Imperio se establece entre el Emperador y Hércules, nos hace incluir en este grupo la representación de este último:

- Hércules pacificador que se representa con rama de olivo, maza y piel de león. En algunos casos en vez de rama lleva una Victoria [42, 44, 45, 56]

2.4. Otros símbolos de la *Pax*

En este apartado agrupamos una serie de temas dispersos cuya tipología por lo general aparece únicamente en momentos muy determinados.

2.4.1. En primer lugar, la *pax* materializada en una arquitectura dedicada a ella. Este grupo lo configura un repertorio de monedas principalmente procedentes de la época de Nerón.

- *Ara Pacis*. El altar está decorado con paneles separados por una puerta estrecha central. Los dos paneles superiores contienen relieves de figuras humanas -en uno de ellos parece apreciarse la personificación de Roma-; los dos inferiores tienen motivos florales. Esta figuración descrita supone una clara esquematización del *Ara Pacis*. La parte inferior tiene un basamento y la superior se remata con cornisa con roleos en los ángulos. En algunos casos se aprecia el friso de la cornisa decorado con los característicos ovos clásicos [3]

- Un gran altar sobre cuatro peldaños y sobre cada lado cuatro sacerdotes llevando pátera [10]

- Templo de Jano cerrado. El Templo es representado con una forma casi cuadrada con arco de entrada de medio punto flanqueado por dos columnas. La única variante en este tipo radica básicamente en la ubicación de la puerta de entrada a la derecha o a la izquierda. La puerta presenta seis cuarterones. En los cuarterones centrales se ubican las anillas o llamadores. Sobre este arco de entrada cae desde la parte superior una guimalda. En la fachada lateral se ubican las ventanas en forma de retícula. En general, el paramento del edificio presenta la simulación de la piedra aunque en algún caso se decora con relieves. Únicamente en una moneda varía este tipo al presentarse del Templo de

Jano tan sólo la fachada frontal con una puerta cerrada con ocho cuarterones [3]

- Templo de seis columnas en medio del cual hay un altar [1]
- Templo de Jano con posible tipificación de Roma sentada en un primer plano⁸ [3]

2.4.2. Otro tipo que se asocia con la paz es el apretón de manos. Dos manos derechas que se estrechan. Identificado con el epígrafe *Pax*, sólo aparece en la ceca de Hispania durante el período de las Guerras civiles:

- Las manos sujetan un caduceo alado entre dos cornucopias [4]
- Sujetan un cauceo alado. De cada mano surge una espiga [4]
- Sujetan un caduceo alado, dos espigas cruzadas y dos amapolas [4]

2.4.3. Representación del Sol. Desarrolla dos variantes:

- Cabeza radiada del Sol girada hacia el campo derecho y descubierta. El perfil es de un hombre joven [18, 19, 45, 49]
- Personificación del Sol caminando y alzando la mano derecha mientras que en la izquierda lleva un látigo [39, 41, 48]

2.4.4. Asociación de la leyenda *pax* con una liebre corriendo. Tipo del que sólo hemos documentado una moneda de Tétrico I [48]

2.4.5. Otro tipo está constituido por una leyenda alusiva a la *pax* enmarcada con una guirnalda de laurel [15]

2.4.6. Imagen de un trofeo entre dos cautivos [34]

2.4.7. Por último, mencionamos de una moneda de Carausio un busto con gorro que extiende el brazo izquierdo y que en la mano derecha lleva una serpiente [49]

8. Se trata de una moneda de Nerón catalogada por J. GIARD, *Catalogue des monnaies d'Empire Romain*, Paris, 1988, Tomo II, nº 383. El autor identifica las trazas que aparecen en un segundo plano con el Templo de Jano y la representación femenina con Roma.

3. Las leyendas monetales de la *pax*

El significado de las leyendas es recíprocamente complementario con el «mensaje» dado por las imágenes, pues ambos forman parte del mismo hecho financiero y político. La constatación de las leyendas nos reafirma el gran alcance y las dimensiones de tales «programas» iconográficos, ideológicos, o políticos a la postre⁹. Sirva de ejemplo su asociación, tal como hemos visto antes, con el máximo mandatario del Imperio romano (Augusto y después los emperadores) pudiendo ser interpretado como que ésta es una cualidad constitutiva del Estado.

En este apartado analizamos las leyendas más habituales que aparecen en las emisiones documentadas, mencionando algunos de los tipos iconográficos más frecuentes que las acompañan. Entre corchetes indicamos la referencia de los emperadores que hacen uso de ella.

- *ARAPACIS* hace referencia al altar de la paz levantado por Augusto en el Campo de Marte. Sólo aparece acompañando al tipo iconográfico de altar acuñado en época de Nerón [3]

- *AVG IN PACE* [36]

- *FVNDATOR PACIS*. Sólo la documentamos en una moneda de Julia Domna en la que se representa al Emperador con la rama de olivo [18]

- *HERCVLI PACIFERO*. Aparece en las monedas con la representación de Hércules [42, 44, 45, 56]

- *IANVM CLUSIT PACE P R TERRA MARIQ PARTA* [3]

- *MARTI PACIFERO* y similares (*MARS PACATOR...*). Aparece en las monedas con la representación de Marte. En algunas ocasiones a esta leyenda le siguen las siglas relativas al Emperador al que se hace referencia [16, 18, 22, 23, 27, 31, 33, 34, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 44, 49, 54]

- *MERCURIO PACIFERO*. Sólo aparece con la personificación de Mercurio [45]

- *PACATORES GENTIVM*. Aparece cuando el Emperador lleva la rama de olivo y está sobre la cuádriga guiada por un soldado [53]

- *PACATORI ORBIS*. Aparece con la personificación de Júpiter [33, 34]

- *PACATOR ORBIS*. Leyenda que acompaña a la representación del

9. Cf. Seth W. STEVENSON, *Op. cit.*, 613-614. C.R. SMITH-F.W. MADDEN (1982), *Dictionary of Roman Coins*, pp. 72-3, 593-4, 613-4; H. COHEN-J.C.Jr EGBERT- R. CAGNAT, *The Coin Inscription and Epigraphica Abbreviations of Imperial Rome*. Chicago, 1987.

Emperador atacando al enemigo caído. También aparece en las monedas con la cabeza radiada del sol así como en una de las monedas en que la personificación del Sol está caminando [18, 19, 39, 42, 44, 45, 48, 49]

- *PACATOR ORIENTIS*. Leyenda que acompaña al Emperador con cetro y parazonio y a los pies un cautivo [39]

- *PACE P R TERRA MARIQVE PARTA IAVNVN CLVSIT*. Acompaña a algunas emisiones con la representación del templo de Jano [3]

- *PACE P R VBIQVE PARTA IAVNVN CLVSIT*. Acompaña a algunas emisiones con la representación del templo de Jano [3]

- *PACI*. Esta leyenda sólo aparece en las cuatro monedas con el apretón de manos y que sustentan el caduceo alado [4]

- *PACIS S.C.* [10]

- *PACISEVENT*. Aparece con el Genio del Buen Suceso [8]

- *PARTHIC DIVINER PAX* (Entre estas palabras alternan las tradicionales siglas referentes a Pontífice Máximo, Cónsul, etc.). Aparece en algunas emisiones de Adriano con la *Pax* de pie con rama y cornucopia [13]

- *PAX*. Con la *Pax* con caduceo, parazonio y cista mística. Con la *Pax* con caduceo, espiga de granos y amapolas. Con las manos que se estrechan y sujetan un caduceo entre dos cornucopias [1, 4, 8]

- *PAX AETERNA AVG* o similares (*PAX ETERNA, PACI AETERNAE...*).

Con diversas asociaciones topológicas: *Pax* con rama de olivo y lanza [22]; *Pax* con rama de olivo y cetro; *Pax* con cornucopia y antorcha; *Pax* con dos estandartes [49]; *Pax* sentada con rama y cetro [37]; *Pax* sentada con rama y el asta pura [16]; áureo con la *Pax* sentada con cetro, casco y coraza [19]; Emperador con Roma y África [54]; *Pax* con rama y caduceo [29]; *Pax* con guirnalda y cetro [49]

- *PAX AVG* y similares (*PACI AVGVSTAE, PAX AVGVSTA, PAX AVGVSTI, PAX AVGVSTORVM...*). Estas leyendas aparecen con casi todos los tipos descritos. No obstante podemos anotar que se aprecia cierta preferencia por aquéllos en que aparece la *Pax* de pie con diferentes atributos. A partir del siglo IV d. C. comparte el monopolio anterior con otras leyendas [4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 16, 18, 21, 22, 23, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 61]

- *PAX ET LIBERTAS*. [4]

- *PAX EQVITVM*. En una moneda de Póstumo con la *pax* con rama y cetro. [45]

- *PAX EXERCITI*. Sólo documentamos la leyenda en el contexto británico: en tres monedas de Claudio Gótico con la *Pax* con rama de olivo y cetro, y en dos monedas con la *Pax* con rama y estandarte [37, 43, 49]

- *PACE FVNDATA* [28, 34]
- *PAX FVNDATA CVMPERSIS*. En la moneda de Felipe el Mayor con la *Pax* con rama de olivo y lanza [28]
- *PX GA* [52]
- *PAX GER ROM*. En dos monedas de Vitelio en que aparece el Emperador y Roma. [7]
- *PAX ORBIS TERRARVM* o similares. En las emisiones de Otón con la *Pax* con rama y caduceo. Con la emisiones de Vespasiano con busto de mujer con diadema así como torreada [6, 8]
- *PAX OPTIMO PRINCIPI* (entre estas palabras alterman las siglas tradicionales de Cónsul...). En algunas monedas de Trajano con la *Pax* con cornucopia y antorcha [12]
- *PAX PERPETVA* (o similares). En varias monedas de Tácito, Constantino I, Crispo y Licinio con la *Pax* con rama de olivo y cetro. Con la *Pax* con rama de olivo y estandarte. En la moneda de Valentiniano I con la Victoria con guirnalda. En la moneda de Valentiniano I con la Victoria con armas [1, 40, 42, 54, 58, 65]
- *PAX P.ROMANI* [8]
- *PAX PVBLICA*. Con algunas emisiones de Tácito que representan la *Pax* con rama de olivo y cetro. Con algunas emisiones de la *Pax* sentada con rama y cetro [25, 26, 34, 36, 40, 61, 64]
- *PAX TR.P.IMP.COS*. La palabra *pax* varía de lugar así como las tradicionales siglas relativas al emperador (varían los números que hacen referencia al consulado) [14, 15]
- *P.M.TR.IMP.COS.PAX S.C* (varían los números que hacen referencia al consulado) [13, 14]
- *TR.POT.COS.PAX* (varían los números que hacen referencia al consulado) [14]
- *TR.P.IMP.COS.PAX* (varían los números que hacen referencia al consulado) [14]
- *VBIQVE PAX*. Con la representación de la Victoria sobre la biga [34, 42]
- *VLTO PAX AVG* [49]

Como podemos comprobar, a pesar de seguir las normas de la epigrafía latina, en la que el soporte gráfico obliga a la concisión de los mensajes, éstos mantienen un alto grado de contenido y precisión. De esta forma, la *pax* establece lazos conceptuales y semióticos con diversos ámbitos e instituciones del Imperio romano. Por un lado se repite y consolidan sus vínculos con los dioses (Marte,

Hércules y Mercurio), el Emperador (también los cónsules) y el ejército. Por otro, extiende su ubicuidad desde áreas particulares del Imperio (romanos, Oriente, Partos, Persia, Germania...) hasta generalidades del mismo (cualquier parte, tierra y mar, orbe terrestre, gentes). Y, finalmente la relaciona con virtudes que la cualifican (*aeterna, augusta, libertas, perpetua, publica*), tal como ocurre en textos literarios.¹⁰ Todo lo cual no hace sino consolidarnos la omnipresencia y eficiencia de la *pax*.

4.- Iconología de la paz

Junto a la tipificación nos interesa establecer a grandes rasgos los posibles sentidos que los atributos y su combinación ofrecen acerca de la *pax*. Cualquier generalización al respecto está precedida de cierta precaución, ya que estamos trabajando con una dispersión cronológica muy amplia en la que se producen cambios de diverso alcance, aunque también es cierto que en muchos aspectos existe cierta continuidad. Sin ir más lejos, el propio discurso de la *Pax* tiene continuidad a lo largo de todo el Imperio Romano y, también, está sujeto a variaciones particulares.

Las ideas subyacentes en las imágenes y símbolos están sujetas a constantes reinterpretaciones, no sólo en el momento en que son creadas sino también a lo largo de la Historia del Arte¹¹. En este sentido sería interesante estudiar la evolución y cambios que adquiere la idea de la paz partiendo de las monedas romanas y la transmisión de su legado ideológico y figurativo a lo largo de la historia. No hay que olvidar que las monedas significaron importantes vehículos transmisores del legado de la Antigüedad desde momentos tan atractivos como el Renacimiento o el Neoclasicismo, hasta nuestros días.

A diferencia de las monedas de otras épocas y civilizaciones, la moneda

10. Belloni da una interesante explicación sobre la paz y la libertad y su relevancia social en una moneda de Augusto. Cfr. G. G. BELLONI, *Op.cit.*, p. 133. Por otro lado queremos llamar la atención sobre la relación establecida entre paz y libertad, que será una constante a lo largo de los siglos y que jugará un papel importante en las connotaciones políticas del mundo europeo moderno. Cf. Francisco A. MUÑOZ, «Pax romana», ...

11. Esta dificultad ha sido una constante a lo largo de los estudios de iconografía e iconología. Las múltiples interpretaciones que se ofrecen sobre un mismo atributo ya se reflejaban tanto en los primeros tratados de Cesare Ripa y de Horapollo como en los primeros estudios de Winckelmann.

romana nos ofrece una gran variedad temática. Esta variedad se configura tanto por las diferentes representaciones visuales como por la combinación y sentido que adquiere en su relación con la leyenda. Lejos del inmovilismo tipológico, la figuración monetaria de la Roma imperial se caracteriza por su permeabilidad, permitiendo que los mismos atributos empleados para una virtud se asocien con otra por medio de un proceso selectivo y, a veces, claramente identificado por medio de la leyenda epigráfica. De esta manera, es frecuente la representación de la *Pax* con los atributos propios de la *Felicitas* -con caduceo y globo o cornucopia, de la *Fortuna* -con rueda, timón y cornucopia-, de la *Victoria* -con guirnalda y palma-, de la *Modestia* -alzamiento de la túnica tapando el rostro de la mujer-, o de la *Abundancia* -principalmente cornucopia-, por señalar los más frecuentes.

Una de las características fundamentales de la moneda es su «circulación». Estaba destinada a pasar de mano en mano, alejándose temporalmente de la autoridad que la había emitido, y llegándose a convertir en muchos espacios en un objeto común y habitual. Otros géneros figurativos podían ser más directos e impresionantes para exaltar un cambio político, a un emperador, o a una victoria conseguida, pensemos en los arcos de triunfo o en las columnas conmemorativas, pero carecen de movilidad, no «circulan». Estas circunstancias, conocidas sin dudas por los magistrados monetales, les hace evaluar específicamente el mensaje que quieren transmitir y su «alcance». Como han señalado algunos autores, quizás la propaganda atribuida a las monedas radique en vincularlas con ciertos principios y sugerencias más que con hechos concretos.¹² Es decir, la moneda se erige como un elemento que contribuye a perpetuar una serie de valores asumidos por el poder a lo largo de todo el Imperio.

Salvo las primeras acuñaciones de Augusto, así como algunas acuñaciones de la ceca de Hispania durante las Guerras Civiles, el resto de las apariciones de la *pax* es en el reverso de las monedas. Aunque las representaciones del anverso varían de acuerdo con el valor metrológico de cada ejemplar, lo lógico es que en ellos aparezcan los atributos más claros del poder romano. Por tanto, en la mayoría de los casos, y sobre todo en el valor central de la serie, estará presente el busto o retrato del emperador «divinizado». De esta manera, el mensaje de una moneda presenta «dos caras». De un lado la representación de la máxima autoridad del poder. De otro, sus atributos reales o propagandísticos, entre los que estamos estudiando la *pax*.

El primer aspecto que podemos destacar en cuanto a la semántica dada a

12. G.G. BELLONI, *Op. cit.*, Roma, 1993, pp. 60-63.

la *Pax* por medio de la imagen es su personificación y divinización. Es una figura humana, una mujer y una diosa.¹³ Estos tres rasgos la hacen cercana a los ciudadanos romanos, a la sociedad. Su semejanza física implica que sea percibida como una congénere, con iguales rasgos e iguales expectativas, pero la identificación como una deidad le añade a la *Pax* los poderes sobrenaturales de los dioses y virtudes. Como diosa generalmente es representada de pie e inmóvil, tranquila y reposada, como algo sobrenatural, a veces apoyándose en una columna, como imagen de la *securitas*. Pero también se representa caminando y corriendo. Las actitudes más dinámicas de movimiento aparecen especialmente en el tipo de la *Pax* con rama de olivo y cetro o bien con alguna victoria. Una *pax* activa de mano del poder -simbolizado con el cetro- y de la victoria -simbolizada con la guirnalda y la palma-.

Así pues, la *Pax* es una mujer, lo que nos permite afirmar que el campo semántico y semiótico de la *pax* es femenino. Esto es coincidente con otras muchas de las virtudes y diosas cercanas que también son femeninas -*Tellus*, *Venus*, *Concordia*, *Felicitas*, *Amicitia*, *Salus*, etc.-. Sin embargo, y en contraposición, la guerra tiene como máximo exponente el género masculino: Marte, dios de la guerra, es la más clara representación. Pero, además, tendencialmente se establece una relación entre el poder público y lo masculino como vía para conseguir la paz. Salvo contadas ocasiones como alguna emisión de Salonina, no se posibilita a la mujer como vía efectiva y pública para conseguir la *pax*. Los medios y las instancias que se consideran generalmente más eficaces para la consecución de la paz son masculinos, tanto terrenales (emperador, ejército), mitológicos (Hércules), como divinos (Mercurio, Júpiter y Marte son a los únicos dioses a quienes se le otorgan las leyendas y títulos de pacificadores; aunque hay alguna emisión con Minerva, ésta aparece asociada no con la leyenda de pacificadora sino con la de *pax augustea*).¹⁴ La paz y sus efectos están

13. Véase Lámina I, fig. 1.

14. Esta reticencia a unir el arte figurativo público con la mujer entra dentro de las coordenadas generales de otras tipologías, como la escultura. Como señala Plinio (34, 28), la representación en escultura de mujeres no era habitual: «... fue dedicada una estatua a la virgen vestal Taracia Gala, o Fuecia, con el permiso de erigirla donde quisiera, precisión que tiene en sí misma tanto mérito como el que fuera decretada una estatua a una mujer». Del mismo modo señala el autor para las estatuas ecuestres, indicando que «de esta clase de honor participaron incluso las mujeres; así Cleia tiene una estatua ecuestre, como si fuera poco haberla representado ceñida de toga».

asociados sin duda con lo femenino pero haciendo referencia a un ente abstracto e ideal, quizás con precedentes de épocas anteriores, pero sin representar una recurso pragmático de acción.

Todo ello no implica una simple contradicción de género entre la paz-mujer y la guerra-hombre, puesto que hay situaciones intermedias. El hombre se aproxima e identifica también con un tipo de paz. La validación de la *pax* como un valor femenino es compartida inmediatamente con los personajes masculinos (hombres y dioses) como mediadores de tal principio, baste recordar cómo el propio Marte es ensalzado como pacificador, al igual que el emperador, o el ejército. Del mismo modo, el género femenino se acerca simbólicamente a la guerra. En la exaltación de los ejércitos está habitualmente presente la representación de la Victoria como una mujer.

Como podemos apreciar, las imágenes monetarias conjugan lo divino con lo terrenal. La diosa *Pax* junto con la efectividad del emperador. Generalmente el arte figurativo romano interrelaciona en una misma obra los mitos y leyendas con los hechos históricos. Es el caso del *Ara Pacis*, donde se conjugan los hechos históricos con alusiones a la tradición simbólica y mitológica.¹⁵ Este aspecto tiene también incidencia en las acuñaciones. La realidad histórica es representada generalmente por el retrato del emperador en el anverso de la moneda, mientras que los reversos presentan imágenes con significados más abstractos. Aún en estos reversos, se conjuga con gran creatividad las alusiones a hechos concretos con la tradición, bien por la leyenda (*pax germanicus, parthic diviner pax, pacator orientis...*), o bien por la propia imagen (es el caso de la representación del Sol, tradicionalmente asociado con el Oriente, la del Dacio arrodillado, o la introducción de una nueva ideología con el cristograma de *Chirho*).

En el mismo sentido, mientras el emperador -y las leyendas que le definen- es testigo de la coyuntura histórica en que se produce la emisión, la *pax* tiende a adquirir una dimensión temporal mayor, ya que es reconocida en el pasado como realidad deseable y en el presente y el futuro inmediato como consecución de él mismo. Es un símbolo que trasciende la propia realidad del emperador y por lo tanto coadyuva a ampliar los dominios del propio gobernante. El emperador es el que firma la *pax*, a través de batallas, victorias y pactos concretos. Se convierte en el sustentador de una *pax* que ancestralmente reside en

15. Vid. P.J. HOLLIDAY, «Time, History, and Ritual on the Ara Pacis Augustae», *The Art Bulletin*, LXXII, nº 4 (1990), pp. 542-557.

el imaginario y los designios romanos. Se opta, preferentemente, por una *pax* «universal» relacionada con el emperador claramente identificado por su nombre, un breve «curriculum» y su representación.

Tales dimensiones ideológicas tienen estilísticamente su plasmación en las monedas. Los retratos de los anversos son más realistas, más innovadores si se quiere en cuanto a lenguaje, mientras los reversos presentan imágenes con menores cambios estilísticos aunque con mayor innovación temática. A pesar de esta perpetuación en las representaciones de los reversos, y que obviamente afecta a la *Pax*, al enfrentarnos a un largo período cronológico los cambios estilísticos están presentes, influyendo en su sentido iconológico.

Si observamos algunas monedas de la época de Vitelio en las que el Emperador se relaciona con la *Pax* o con Roma, vemos que las figuras se representan de forma más idealizada.¹⁶ Los cuerpos redondeados y clásicos del emperador así como de la personificación de la *Pax* y de Roma, en una misma proporción y canon, contrastan con el realista retrato de Vitelio. Este lenguaje clásico para representar el reverso con la *Pax*, varía al compararlo con monedas de la época de Constantino¹⁷. Las formas clásicas del I siglo d.C han sido abandonadas, observándose con Constantino un mayor esquematismo al sustituirse las curvas clásicas por las líneas y perfiles planos. Haciendo uso de la perspectiva jerárquica, el emperador aparece en mayor tamaño frente a las menores proporciones de la *Pax* y de Roma. Sin embargo, el retrato del anverso idealiza a un joven Constantino. Por tanto, comparando ambas monedas, hemos pasado visualmente de una equiparación del atributo de poder de la *Pax* con el emperador, éste como aliado y garante de una paz necesaria, a una mayor jerarquización de la figura del emperador, éste como favorecedor e impulsor de una *pax* como consecuencia de su persona. Esta idea se corrobora con el análisis de otros aspectos como los atributos. La cornucopia, tradicional símbolo de la abundancia y que con frecuencia se asocia a lo largo del Imperio con la *pax*, llega casi a desaparecer con Constantino, ocupando entonces el lugar preferente los símbolos del poder imperial y del ejército.

Aún en los momentos históricos de mayor expansión conquistadora o de mayor violencia interna, el emperador va a emitir monedas en las que se asocia su persona con la *Pax* como virtud del poder, simbolizado éste por medio del cetro y del globo. La consecución de la *Victoria* es la garantía de la *Pax*. Este idea se

16. Véase Lámina I, figura 2.

17. Véase Lámina I, figura 3.

refleja en las coincidencias iconográficas y literarias entre *Pax* y *Victoria* y que se mantiene a lo largo del Imperio, como también vimos al principio, no en vano la *Victoria* es una de las circunstancias precursoras de la *Pax*. El estudio de algunos de sus atributos así lo refleja. La rama de olivo la encontramos en época republicana en algunos tipos de victoria, en la etapa imperial ya aparece como sinónimo de paz.¹⁸

Esta permeabilidad de atributos y mensajes se aprecia en cualquiera de los tipos estudiados. Así, la asociación del Emperador con la leyenda *Pax* y con la victoria sobre un enemigo que supuestamente inestabiliza la seguridad - generalmente visualizado mediante un cautivo a los pies-, es un tipo iconográfico que encontramos que acompaña a otras leyendas como la de «*exuperator omnium gentium*». Para esta victoria es necesaria la concordia y fidelidad del ejército, representándose a la *Pax* con dos estandartes. También este último tipo iconográfico es asociado con otras leyendas diversas a la de la *pax*, como la de «*fides exercitum*». Ello nos lleva a afirmar la profunda permeabilidad existente entre los tipos iconográficos de *pax* como triunfo militar y los dedicados al ejército y a la conquista, variando el discurso compositivo únicamente en la leyenda.

Asimismo, con el objetivo de la consecución de la *pax*, el emperador ha sido escogido por la *Fortuna* -presente con la representación de algunos atributos como el timón, la rueda y la cornucopia-. La *pax* es obra del emperador por medio de sus victorias en guerras y conquistas justificadas; el atributo de la jabalina hará tener presente a aquélla lanzada contra el suelo del adversario y que podía formar parte de los ritos del *bellum iustum*. También podemos mencionar a Hércules entre otros referentes asociados con esta idea de la *pax* conseguida por el emperador por medio del triunfo militar. El ciclo de este héroe mitológico estaba bien arraigado al estar presente a lo largo de la tradición literaria y figurativa.¹⁹ En la tradición simbólica romana que se obtiene de la literatura, algunas hazañas de Hércules preceden a la batalla. Algunos emperadores toman la imagen de Hércules para los

18. Una moneda con una Victoria con rama de olivo datada en torno al 90 ó 89 a.C es señalada por G. BELLONI, *Op.cit.*, p. 90. Para la asociación de la rama de olivo con la victoria y su transformación en símbolo de paz, vid. Peggy ROSENTHAL, «How on earth does an olive branch mean peace?», *Peace and Change*, 19, nº 2 (1994), pp. 165-179.

19. Vid. al respecto J. M. CROISILLE, *Poésie et art figuré de Néron aux Flaviens. Recherches sur l'iconographie et la correspondance des arts à l'époque impériale*. Bruxelles, 1982, pp. 137-161.

reversos de sus monedas, indicando de esta manera la invencibilidad del emperador para conseguir la victoria, y en definitiva la *pax*.

Esta *pax* entendida por medio de la victoria militar no debe ser interpretada directamente como una forma de ensalzar la guerra. Se ensalza la victoria militar pero no el hecho de la guerra en sí mismo. Los emperadores no muestran ninguna preferencia en sus acuñaciones por las escenas de cruentas batallas, por los saqueos, o por la muerte. La guerra se caracteriza por el armamento. La aniquilación de armas en manos de la *Pax* por medio del fuego destructor pero también purificador, no hace más que indicar el deseo del fin de la guerra. Las monedas que presentan esta *Pax* con antorcha llevan casi en su totalidad la leyenda de *Pax Augusti* o *Pax Optimo Principi*, convirtiendo al emperador en la vía capaz de poner fin a la guerra, generalmente por medio de una victoria como ya hemos mencionado. Esta destrucción de armas, este fin de la guerra, traerá la abundancia, representada en la cornucopia que suele llevar la *Pax* con antorcha. No sólo la victoria es la posibilidad de acabar con la guerra. Se puede conseguir mediante un pacto. Aunque pocas monedas presentan esta idea, es interesante analizarla con más detenimiento.

Desde la etapa republicana documentamos la asociación de la *pax* con un apretón de manos. Se trata de dos manos, simbolizando dos actores diferentes ya que son dos manos derechas. Representa un pacto, un acuerdo. Curiosamente esta tipología se emplea con frecuencia durante el período de las Guerras Civiles en la ceca de Hispania. En una de estas monedas aparece en su anverso la personificación de Roma sentada sobre una montaña de armas y llevando victoria, en el reverso las manos se aprietan.²⁰ La victoria de Roma en la parte principal, pero el deseo de amistad y concordia en el reverso. Estos acuerdos, pactos o lazos, identificados con la *pax*, son la vía de la felicidad. En una moneda de la ceca de Hispania, se escribe en el anverso la leyenda de «*bon event et felicitas*» y la imagen del busto de una mujer, en el reverso aparece la identificación de la leyenda «*pax*» con un apretón de manos. No está de más apuntar la asociación de la felicidad con Roma y con la Victoria que aparece en otras acuñaciones, de tal manera que nuevamente apreciamos una permeabilidad y apropiación de atributos entre las personificaciones de Roma, la Victoria y la *Pax*.

Los éxitos de estas conquistas y la consecución de la *pax* pasa por el beneplácito de los dioses, por la protección divina, nos es de extrañar, por tanto, que las divinidades estuvieran presentes en las emisiones que se realizaron en los

20. Véase Lámina I, fig. 4.

primeros momentos del Imperio.²¹ La concomitancia del campo semántico de la *pax* con algunas de estas divinidades y virtudes, o bien algunos de sus símbolos, y que hallamos en las monedas, se extiende aún más al entrar en contacto con otros existentes en la literatura latina, tal como hemos apuntado más arriba.²² Las divinidades auspiciarán la consecución de la victoria y la *pax*. Júpiter, padre de los dioses, será llamado como pacificador. Marte, dios de la guerra, es invocado para restaurar la paz, algo no contradictorio, como hemos visto, en el imaginario romano -recordemos que el altar del *Ara Pacis* se levantaba en el campo de Marte-. Mercurio, mensajero de los dioses, transmite la paz, presente no sólo con su personificación sino principalmente con el caduceo. Minerva como diosa de la sabiduría que induce al emperador a elegir la *pax* como objetivo político. Némesis, como diosa de la venganza, que con el caduceo detiene a la serpiente. Junto a estas personificaciones, es frecuente la representación de la pátera, recordando la protección divina, del mismo modo que el bastón de augur o los vasos pontificales. Por tanto, la *pax* está dentro del programa político del emperador, protegido y favorecido por las divinidades.

Mientras que los costes humanos y económicos y los horrores de la guerra no se reflejan en las monedas, por el contrario, como estamos viendo, se prefiere ensalzar los beneficios e implicaciones de la *pax* con seguridad, justicia e igualdad, abundancia, felicidad y prosperidad... Estos aspectos se presentan tanto por medio de atributos como la balanza y la cornucopia, como por otras virtudes. Así, la similitud entre la *Pax* y *Ceres* no hacen más que asociar la idea de la *pax* con la prosperidad de la agricultura, también presente con mucha menor frecuencia con la figura del genio del Buen Suceso; la *Pax* como *Salus* muestra su sentido de seguridad y conservación de los derechos de las gentes; como

21. Desde Augusto aparecen entre otros dioses y virtudes: *Aequitas*, *Aesculapius*, *Anonna*, *Apollo*, *Bonus Eventus*, *Ceres*, *Clementia*, *Concordia*, *Consensus*, *Cupido*, *Diana*, *Fides*, *Felicitas*, *Fortuna*, *Honos*, *Iovi*, *Janus*, *Libertas*, *Mars*, *Medusa*, *Minerva*, *Neptuno*, *Pegasus*, *Pietas*, *Providentia*, *Salus*, *Securitas*, *Spes*, *Venus*, *Vesta*, y *Victoria*. Paulatinamente se van incorporando nuevos dioses o virtudes como las siguientes: *Abundantia*, *Aeternitas*, *Fecunditas*, *Hercules*, *Indulgentia*, *Iustitia*, *Laetitia*, *Liberalitas*, *Pudicitia*, *Saturno*, *Serapis*, *Sol*, *Tranquilitas* y *Vulcano*, etc.

22. Octavio acuña en sus monedas las imágenes de las divinidades que le han acompañado en las batallas y en sus triunfos y entre las que paradójicamente se encontraba él mismo que comenzaba a ser considerado como un «dios». También están presentes Venus, la madre del *divus Iulius* y las alegorías a la Victoria, la Paz y la Concordia, Mercurio, Apolo, Diana y Marte. CF: Francisco A. MUÑOZ, «La pax romana»...

Providentia, es símbolo de la previsión o del conocimiento del porvenir para el bien de la gente.

En definitiva, y en un intento de hacer un primer balance, pensamos que la *Pax* adquiere y transmite varios mensajes visuales directos. En primer lugar seguridad, entendida en su sentido más amplio, como amparo, certidumbre, confianza, protección, inmunidad, resguardo, tranquilidad..., en el que las personas quedan libres o exentas de todo daño. Es una exigencia primaria, la que garantiza la satisfacción de las necesidades, aunque éstas puedan -y de hecho lo son- ser desiguales, y por tanto potencialmente puede unificar las expectativas de todos los ciudadanos. A su vez, la *pax*, como sinónimo de prosperidad y abundancia es la garante de la satisfacción de las necesidades.

Por otro lado apela a la virtudes públicas como hemos visto a lo largo de todo el texto, pero a su vez a las emociones sobre las que estas, implícita o explícitamente, se arraigan. Las emociones de la tranquilidad, el sosiego, la esperanza, la piedad, la buenaventura, el amor hacia los demás, el altruismo, la filantropía, la ternura, etc. y finalmente el deseo de que las expectativas en ella depositadas se produjeran. Todas ellas resumidas en la *Felicitas*, el placer de lograr los objetivos perseguidos.

Como ya hemos insistido en ello, la victoria, siempre respaldada por el ejército, es el mecanismo institucional para alcanzar estos objetivos. Representa también el fin de la guerra, por lo que es una parte de la paz. Es, sin duda, un acto de una gran ambivalencia, que puede marcar el punto más alto de la violencia pero a la vez el más cercano de la paz. La *pax augusta* es a su vez una *pax romana* enfocada al exterior por mediación de la victoria o del pacto pero también una *pax civilis* hacia el interior con el fin de conseguir la prosperidad y felicidad, tal como es loado por Ovidio en numerosos pasajes de sus obras.²³ Por ello no es nada extraño esta asociación que llega en ocasiones a confundir -en el sentido más amplio de término- las imágenes de la *pax* y la *victoria*. De ahí que todos los emperadores desearon presentarse como «victoriosos», como garantes de la *pax*.

En cualquier caso, creemos que en el imaginario de las emisiones monetales está, como lógica propaganda política de los emperadores,

23. Cf. François HINARD, 71; Fest. *Verb* 372, 3; Ov. *Met.* 15, 822; *Fast.* 1, 709; 3, 882; *Tr.* 1, 44; *Pont.* 1, 1, 32; 2, 2, 94; 5, 18 (... *creeme apenas encontramos otro lugar en la tierra que disfrute menos de la paz Augusta*); 7, 67; 3, 1, 136; SenPhil. *HerF.* 882 (*Hay paz gracias al trabajo de Hércules desde la Aurora a Hesperio -de Oriente a Occidente-*); Mart. *Ep.* 7, 80; SHA *Valer.* 2, 3; Just. *Dig.* 49, 15, 12, 1, 4.

sobrevalorada la victoria, frente a otros mecanismos, quizás incluso más eficaces como los pactos, las negociaciones, los tratados, los acuerdos, etc. que no aparecen referidos. Las élites romanas, en las que se incluye el emperador, optan por hacer apología de la victoria militar en cuanto que el ejército es la institución con la que se identifican más claramente sus intereses. El ejército era un derecho de los ciudadanos romanos a través del cual conseguían ascender en su escalafón político y social.

5. La *pax*, los emperadores y el Imperio romano

Muchas de las transformaciones que se produjeron en las instituciones romanas a finales de la república, tuvieron su origen allá por el siglo III a. C., y son consecuencia de su política exterior que culmina con la fundación del Imperio. Estas prácticas que supusieron un gran aumento de la diplomacia, de los intercambios, de los ejércitos, de los negocios, de la circulación monetaria, etc., no son ajenas a lo que se ha denominado *imperialismo*, por su carácter extorsionador. Lógicamente conllevaron una serie de cambios en todos los niveles de la sociedad: políticos, económicos, sociales, ideológicos, etc.. Las monedas no fueron ajenas a estos cambios y reflejan paralelamente la apertura de las relaciones exteriores romanas con nuevos horizontes y problemas, y las transformaciones financieras y los cambios en el pensamiento político y en la filosofía.

La conquista que Roma realiza alrededor de todo el Mediterráneo va paulatinamente extendiendo su control a todos sus confines inmediatos (Etruria, Campania, Magna Grecia, Sicilia, Península Ibérica, Grecia, Macedonia, norte de Africa, Galia, etc.), y otros espacios mas alejados (Mesopotamia, Centro Europa, Britannia, etc-). A lo largo de todo este proceso las normas jurídicas y políticas tuvieron que adaptarse. La *Pax* no fue ajena a estas circunstancias, con orígenes claros desde los primeros tiempos de la República y para mediar en relaciones privadas y locales. Poco a poco fue adquiriendo un papel público en las relaciones entre grupos en conflicto, llegando a ser un garante del fin de las confrontaciones bélicas. Por lo tanto es deseada de una u otra forma por Roma y todas las comunidades implicadas en tales contiendas.

La *pax* presentada en las monedas es ante todo un atributo del poder romano -particularmente del emperador- que de esta manera quiere transmitir la tranquilidad del Imperio, el control sobre todos los pueblos dentro de su territorio. Pero esta idea es usada porque puede ser comprendida por los usuarios de la monedas que, gracias a la polisemia de la palabra, la asocian con el bienestar en otras facetas de sus vidas.

Cuando el 27 a. C. Octavio era investido por el Senado como *Augusto*, se le reconocía su *autoritas* casi sobrenatural como liberador del pueblo romano. Esta liberación sin duda tiene relaciones con la idea de paz en la medida que por un lado libera al cuerpo de ciudadanos de tensiones internas y por otro garantiza la tranquilidad de las fronteras. Consciente del poder de las imágenes plasmó tal idea en su programa iconográfico, iniciado en años anteriores. Éste nuevo contenido tiene, lógicamente, su reflejo en las acuñaciones monetarias, utilizadas como un recurso propagandístico más. Curiosamente las primeras acuñaciones en las que se podría reconocer la *pax* son del año 29 a. C. (en este caso pudiendo ser interpretada también como *Concordia*). Recordemos además que es en el anverso, lo que lo resalta más y le da aún más importancia.²⁴

De esta manera Augusto se convierte en uno de los hitos referenciales cuando se quiere reconocer la difusión y el significado de la *pax*. Por un lado se le consideró como el instaurador de la misma, como *pax* entre ciudadanos, la *pax* de la *res publica*, que además pretende ser la *pax* imperial. Y, por otro lado, podemos considerarlo como instaurador de tal «ideología» que, directa o indirectamente, estaba presente en todo su programa político y artístico (urbanismo, arquitectura, imágenes, literatura, etc.). Efectivamente, la época augustea se tendrá como edad idílica de la paz, materializada y perpetuada en la memoria simbólica en el *Ara Pacis*. De esta manera fue un antecedente en la memoria de los ciudadanos romanos y de todos los emperadores que la utilizaron, queriendo ser partícipes de sus logros.²⁵

En la dinastía de los Julio-Claudio lo primero que llama poderosamente la atención es la ausencia de acuñaciones bajo el reinado de Tiberio y Calígula. Es difícil encontrar una explicación satisfactoria a este hecho, máxime cuando las circunstancias en Roma y en el exterior no variaron en lo sustancial y ambos se declararon fieles a la tradición y a la prácticas augusteas. A parte del carácter excéntrico de ambos -aunque tal vez ni más ni menos que otros emperadores-, el abandono de la ideología de la *pax*, no es del todo comprensible, tal como se pone de relieve en los acontecimientos inmediatos. Sin embargo, tanto Claudio como Nerón retoman la simbología anterior, realizando entre ambos un total de 98 emisiones. Este último introduce la novedad del templo de Jano cerrado que no

24. Cf. Jean-Batiste GIARD, (1988) *Op. cit.*, pp. 3-5; 65-66; 144.

25. Las excepciones serían, considerando la línea central de sucesión: Tiberio, Calígula, Pertinax, Didio Juliano, Pescenio Nigro, Geta, Macrino, Maximo, Gordiano, II y III, Filipo I y II, Decio, Herennio, Hostiliano, Treboniano Galo, Volusiano y Emiliano...

aparecerá más a lo largo del Imperio. En el período de las Guerras Civiles la novedad tipológica es la asociación *PAX* o *PACI* con dos manos derechas que se aprietan mientras sujetan con ella un caduceo alado y llevan diversos atributos - cornucopias o espigas de trigo-, es sin duda un buen símbolo de la concordia deseada.

Dentro de la dinastía Flavia, tanto Galba como Otón, Vitelio, Vespasiano, Tito y Domiciano consolidan el uso de la *pax* en las emisiones (148 en total, en las que domina la imagen de una *Pax* de pie que aparece con diversos atributos -rama de olivo y caduceo, rama y cornucopia, con caduceo y cornucopia, con cornucopia y antorcha quemando armas, o bien sólo quemando armas) y la leyenda *PAX AVGUSTA*. Sin duda, por la elección de los tipos, domina la idea de asociar mas directamente la paz con la abundancia, la agricultura y la alimentación (satisfacción de necesidades básicas, en definitiva). En los diez años de reinado de Vespasiano se producen un gran número de emisiones (81) en las que se introducen también novedades iconológicas (*Pax* con caduceo, espiga de granos y amapolas, *Pax* sólo con la rama de olivo, la *Pax* sacrificando con una pátera sobre el altar y llevado rama y caduceo; introduce nuevos atributos a la *Pax* sedente: con rama, o bien con rama y caduceo; es el único del que hemos documentado la representación del busto de una mujer torreada o sólo con diadema; asocia la paz con el genio del Buen Suceso; etc.), indicándonos todo ello la vitalidad de la idea.

En la dinastía Antonina, considerada como la edad áurea del Imperio, continua la profusión de emisiones al respecto y todos sus componentes lo que hace que pueda identificarse casi plenamente con la estabilidad política, económica y social. Lo que a su vez se corresponde con el máximo de su expansión militar y, también, con una política exterior que, a partir de Adriano, puede ser considerada de «conservadora», en la medida en que buscaba estabilizar las fronteras interiores, renunciando a nuevas conquistas. Estas circunstancias tienen cierto reflejo en las monedas, destaquemos, por ejemplo, un tipo de Nerva en el que asocia la leyenda de *pax* con el emperador estrechando la mano de un soldado. Esta novedad está muy en línea con la relación que tiene Nerva con los pretorianos y que le hará preferir una propaganda basada en la *concordia exercitum*.

Con Antonino se produce igualmente otro momento álgido no sólo por el número (35, aunque también es cierto que de un total de 1.410) sino por las tipologías (emite una moneda de la *Pax* de pie con rama y caduceo y varios monedas con cornucopia y antorcha quemando armas). Pero su preferencia es sin duda la *Pax* de pie con rama y cornucopia, siendo el que más hace uso de esta

tipología. Aunque la *Pax* con rama y cetro ya la documentamos en actitud sedente en períodos anteriores y que él mismo reproduce, sin embargo es el primero que documentamos que emite estos atributos con la *Pax* de pie, y que como ya señalamos se convierte en la tipología más acuñada a lo largo de todo el Imperio. Como novedad hay que destacar que es el único que asocia la leyenda de la paz con la Fortuna, identificada con el timón y con la cornucopia. Cómodo es el primero que documentamos que presenta a Marte pacificador (emite dos monedas pero a partir de entonces estará muy presente en las acuñaciones posteriores, reproduciendo la misma idea con la rama de olivo y lanza). Podemos decir que esto supone la síntesis máxima del proceso de guerra y paz, quizás también del *bellum iustum*, ya que la paz, indisolublemente ligada a la guerra sirve de justificación para esta última.

En la dinastía de los Severos su primer componente Pertinax, así como Macrino, no hacen uso de la *pax* en sus monedas, pero si el resto de los emperadores, aunque el número de emisiones decrece. En la época siguiente, conocida como *Anarquía militar* (Maximino, Gordino, Balbino,...) la mayoría de los emperadores, todos reinantes durante breves periodos, utilizan la *pax* como virtud de su gobierno. Destaquemos la novedad de Balbino y Pupieno que la asocian con la leyenda *PAX PUBLICA* (como lo hará después Salonina). El restablecimiento del Imperio se inicia con Galieno, bajo cuyo reinado se emiten 54 (destaquemos una en la que se asocia una mujer con lanza y escudo con la *PAX AUGUSTEA* -tipología única que sólo encontrará cierta relación con otras de Claudio Gótico y Tétrico I-). Con posterioridad también emiten Salonino (1), Claudio Gótico (28), Quintilo (6), Aureliano (12), Tácito (29), Quintilo (6), Victorino (4) y Tétrico (31), que como se puede comprobar es un alto número total de emisiones,

Carausio, emperador británico, tal vez movido por las controversias políticas de su reinado -es considerado un usurpador-, representa otro hito con 203 emisiones en su gobierno, más otras 22 compartiendo el trono, que nos vuelve a constatar la pervivencia del mensaje de la *pax* en coyunturas históricas y escenarios dispares. Tal tópico es también confirmado por una tipología variada (*Pax* de pie con rama de olivo y cornucopia, mujer con guirnalda y timón, con globo y cetro, con bastón -probablemente augur- y cornucopia, con pátera sobre altar, con insignia o divisa -haciendo alusión a la *pax* de los ejércitos-, con dos insignias o divisas, con guirnalda y lanza o jabalina, con cetro y serpiente, con timón y cornucopia, sacrificando en altar, con cetro y cornucopia, la *Pax* con águila sobre globo y cetro vertical, llevando una victoria sobre un globo y un cetro -posteriormente imitada-, victoria alada con guirnalda y palma, *Salus* con la

serpiente enroscada al bastón y cornucopia así como la *Salus* alimentando a una serpiente subida al altar y conlleva cetro, *Pax* o *Aequitas* con balanza y en algunos casos cetro o cornucopia, *Minerva* con lanza y en la izquierda una victoria sobre globo, *Providentia* que lleva bastón y cornucopia y a los pies un globo, con un soldado que lleva lanza y escudo, busto con gorro que en su brazo derecho lleva una serpiente, etc.). En definitiva variadas invocaciones para garantizar la consecución de la paz.

A finales del siglo III, se mantiene el uso simbólico de la *pax* en emperadores como Probo, Caro, Carino, Numeriano Augusto, Diocleciano y Maximiano (que con el sobrenombre de Herculeo introduce en un as el tipo de Hércules como pacífero con rama de olivo, clava y piel de león). Ya en el siglo IV, tras la desaparición de la Tetrarquía en la que emiten Constancio I, Galerio Maximiano, Póstumo (que representa el tipo de Mercurio pacífero), Majencio (asocia la leyenda de *Pax Eterna* con la representación del emperador vestido como soldado con Roma que le ofrece guirnaldas y África que también lleva guirnaldas), Crispo, y Licinio.

Y, finalmente, Constantino el Grande y sus sucesores Constancio II, Valentiniano I, Constante y Constantino II en los que se constatan emisiones de monedas con *pax* a pesar de todos los cambios y convulsiones que se habían producido en el Imperio, especialmente en los últimos años, cuando incluso se cuestionaba la unidad del mismo. La *pax* hasta estos momentos era, probablemente, un atributo simbólico de la unidad. Es quizás por ello por lo que no encontramos ninguna referencia en el volumen X del *R/C* (395-491 d. C), cuando el Imperio ya está irremediablemente dividido, coincidiendo con una considerable reducción de las tipologías y leyendas con significado próximo.

Para terminar queremos destacar que no sólo los emperadores estaban interesados en la *pax*. Es más, como ya hemos apuntado, su interés se veía impulsado por las expectativas que en ella tenían depositada otros sectores y actividades de la sociedad. Por ejemplo, la relación del intercambio comercial con la *pax* es algo manifiesto a lo largo de toda la historia mediterránea que en el mundo latino encuentra algunos referentes. El intercambio, facilitado también por las monedas, fue a lo largo de toda la historia mediterránea un móvil principal para el establecimiento de relaciones entre unas comunidades y otras. Los romanos no son ajenos a esta trama que también les garantiza el cumplimiento de sus expectativas de vida y la satisfacción de sus necesidades. Y, aunque la actividad comercial no fue valorada muy positivamente por las élites romanas, la *pax*, presente en las monedas que les servían como instrumento de cambio, les ofrecía mejores posibilidades para cumplir sus funciones. En parte los comerciantes

representan mejor que ningún otro grupo las ventajas de la convivencia pacífica alrededor del Mediterráneo. A este sentimiento es posible que se uniesen, a veces dependiendo de las coyunturas, otros sectores tales como la aristocracia agraria, los pequeños campesinos, los artesanos, las mujeres, etc.²⁶ En definitiva, independientemente del significado de la paz para los vencedores -la élites romanas- cabe pensar en la paz de los sectores y pueblos que se ven sometidos por la fuerza. Para ellos, y ante la violencia del Imperio, la paz es el camino para aminorarla o regularla, tal como quedaba expresado en su simbología. Quizás por ello Séneca afirmaba: *querer que la paz vuelva es bueno para el vencedor y necesario para el vencido.*²⁷

APÉNDICE

En el siguiente cuadro ofrecemos la relación entre las emisiones que hacen referencia a la *pax* y el total de emisiones realizadas por un mismo emperador o personaje. El objetivo es apreciar la relevancia que adquiere la *pax* en la totalidad de monedas emitidas. La fuente utilizada es básicamente el *RIC*. En aquellos casos en que tenemos en cuenta otras monedas citadas en otros catálogos lo hacemos constar en la nota.

En la primera columna se indica el emperador, personaje o época a la que hacemos referencia, siguiendo las pautas marcadas en el *RIC*. En la columna nº 1 recogemos el total de emisiones de *pax*, entendiéndolo por éstas todas aquéllas en las que aparece en la leyenda el término *pax* o sus similares (*pacatoris*, *paci*, *pacifero*...). A estas emisiones se debe sumar la cantidad reflejada en la columna nº 2, en la que indicamos algunas monedas interpretadas iconográficamente en el *RIC* como imagen de la *Pax*, aunque no aparece el término *pax* o similares en su leyenda. En la columna tercera recogemos el total de emisiones realizadas bajo un emperador o personaje. En la última columna se cita la localización en el *RIC*²⁸.

26. Francisco A. MUÑOZ, «pax romana», ... pp. 223-6.

27. *HerF.* 368.

28. Como hemos indicado con anterioridad, hemos optado por seguir la clasificación propuesta por el *RIC* a pesar de que en ocasiones cada autor del mismo utiliza sus propios criterios, y que nosotros mismos no compartimos alguno de ellos. En caso contrario tendríamos que abordar en ocasiones algunos debates que no serían estrictamente necesarios para los fines del presente trabajo, a pesar de que en si mismos sean relevantes.

		1	2	3	Referencias RIC
1	Augusto	2 ²⁹	2	550	I, 252, 253, 476
2	Claudio	16		126	I, 9, 10, 21, 22, 27, 28, 38, 39, 46, 47, 51, 52, 57, 58, 61, 62
3	Nerón	82 ³⁰		622	I, 50, 263-271, 283-311, 323-328, 337-342, 347-350, 352-355, 362, 366, 367, 438-9, 456-61, 468-472, 510-512, 526-531, 537-539
4	Guerras Civiles	12		136	I, 2, 4-7, 10, 31, 34, 56-8, 103, 129
5	Galba	26 ³¹		521	I, 277-85, 319-20, 322-3, 368-371, 413-415, 444-445, 496-498
6	Otón	4		24	I, 3-6
7	Vitelio	13 ³²		176	I, 117-119, 138-140, 147-149, 157, 164, 172

29. Una moneda relativa al *Ara Pacis* es citada en S.W. STEVENSON, *op.cit.*, p. 594.

30. Una moneda es catalogada por J. GIARD, *op.cit.*, II, 383.

31. Una moneda es citada en S. W. STEVENSON, *op.cit.*, p. 614; J. GIARD, *Monnaies de l'Empire romain III. On soulèvement de 68 après J.C. à Nerva*, Paris, 1998.

32. Una moneda es catalogada en S.W. STEVENSON, *op.cit.*, p. 614.

8	Vespasiano	73 ³³	8	803	II, 18, 39, 47, 56, 63, 101, 102, 141-2, 150, 153, 258, 263, 264, 297, 302, 308, 316, 317, 323-326, 332-4, 337-8, 341-3, 350, 356, 371, 400, 403, 405, 410, 434-440, 475, 493, 515, 517, 518, 534, 541, 543, 559, 564, 573, 574, 582, 589, 597, 668, 673, 693, 696, 718, 727, 740, 748, 776-80
9	Tito	15	2	249	II, 72, 77, 79, 94, 95, 113, 114, 129, 156, 161, 168, 181, 185, 212, 609, 654
10	Domiciano	6	1	464	II, 155, 213, 254, 281, 336, 444, 448
11	Nerva	5	1	141	II, 32, 66, 88, 102, 107, 141
12	Trajano	7	27	836	II, 6, 7, 16-7, 38, 102, 103, 125, 126, 231, 186-7, 193, 259, 260, 389-91, 413-4, 424, 432, 446, 503-13, 592
13	Adriano	8	7	1095	II, 7, 12, 21-22, 44, 769, 770, 821, 894-5, 514, 616, 1079-80

33. Dos monedas son citadas por S. W. STEVENSON, *op.cit.*, p. 613 y p. 594; y una tercera por G. BELLONI, *op.cit.*, figura 47, p. 233.

14	Antonino Pío	12	23	1410	III , 23, 35, 42, 51, 78, 86, 117, 130, 153, 165, 200, 216, 216, 301, 519, 246, 526, 528, 531, 532, 547, 554, 567, 569, 616, 662, 701, 777, 804, 822, 945, 952, 955, 1201-1203
15	Marco Aurelio	16	4	1781	III , 114, 145, 159, 164, 346, 347, 368-370, 555-559, 561, 596c, 1163, 1164, 1202-1204, 1229, 1437
16	Cómodo	10	10	686	III , 17-8, 64, 77, 185, 188, 193, 210, 362, 364, 373, 404, 405, 415, 434, 435, 490, 537, 548, 556
16	Clodio Albino	1		64	IV , 32
18	Septimio Severo	15 ³⁴	3	895	IV , 33, 37, 45, 54, 89, 113, 118, 128-9, 235, 282-3, 490, 593, 601, 724, 741, 745
19	Caracalla	2	2	609	IV , 138, 163, 184, 268
20	Geta	1		192	IV , 50
21	Heliogábalo	3	2	424	IV , 21, 29, 125, 262, 366-368
22	Severo Alejandro	13 ³⁵	15	720	IV , 26, 27, 66, 67, 79, 80, 159-60, 164-9, 291, 345, 402, 403, 417, 418, 445, 465, 466, 479, 480, 585, 590-592

34. Una moneda es citada por S. W. STEVENSON, *op.cit.*, p. 593.

35. Una moneda es citada por S. W. STEVENSON, *op.cit.*, p. 613.

23	Maximino I	12		121	IV, 11, 12, 55-60, 81-83, 148
24	Gordiano	1			IV, 2
25	Balbino	2		25	IV, 4, 24
26	Pupieno	2		25	IV, 4, 22
27	Gordiano III	16	3	342	IV, 3, 9, 17, 22, 50, 62, 175, 188-92, 212, 214-5, 226, 237, 256, 319-20
28	Felipe I y II	14		272	IV, 40, 42, 69, 72, 99, 100, 105, 147, 184-5, 227, 231, 250, 268
29	Pacatanius	1		7	IV, 5
30	Trajano Decio	5	1	226	IV, 6, 27, 51, 107, 125, 222
31	Treboniano Galo y Volusiano	20	1	264	IV, 40, 55-6, 71, 86-7, 97, 115, 157, 179-81, 200, 207, 211, 228, 228-31, 240, 256
32	Emiliano	8		64	IV, 5, 8, 15, 19, 23, 37, 48, 60
33	Valeriano I	12		297	V-I, 14, 48, 108-111, 169, 230, 244, 218, 245, 272
34	Galieno gobernando solo/ compartido	15/ 43		462/ 679	V-I, 87-8, 155-157, 190, 225, 231-233, 274-5, 294, 503/15, 14, 25, 56, 63-4, 72, 121, 147, 236, 252-260, 341, 353, 359-60, 370, 390-1, 408-9, 422, 426-430, 492, 499-503, 575-577, 652
35	Salonino	1		37	V-I, 19
36	Salonina	5		93	V-I, 20, 57-60

37	Claudio Gótico	28		299	V-I, 7, 68-72, 79-82, 128-9, 131, 156-160, 175, 176, 185, 186, 237-9, 280, 282, 283
38	Quintilo	6		87	V-I, 25, 58, 59, 62
39	Aureliano	12		419	V-I, 4, 6, 7, 33-35, 51, 114, 133, 231, 398
40	Tácito	29		214	V-I, 2-5, 32-45, 71, 72, 145-151, 186, 187
41	Floriano	8		117	V-I, 51, 52, 72-75, 102, 103
42	Probo	77		928	V-II, 7, 8, 40-43, 118, 119, 136, 139, 177-179, 296, 373-383, 393, 394, 470-475, 505-521, 540-549, 591, 699, 704-715
43	Caro/Carino/ Numeriano	42		146	V-II, 12-14, 31, 59, 60, 72-75, 103, 104, 115 138, 140, 153, 167, 173, 175, 196, 263, 273, 274, 276-278, 285, 289, 301, 390, 392-395, 402, 430-1, 435, 440
44	Diocleciano/ Maximiano Herculius/ Constancio Cloro (Constancio I)/ Galerio Maximiano	57		913	V-II, 61-72, 159, 172, 186, 200, 219, 249, 371-80, 395-408, 502, 523, 532, 553-6, 571, 67-69, 632-634, 686-688
45	Póstumo	18		389	V-II, 67 78, 79, 136, 149, 153, 154, 203, 204, 218, 219, 317-319, 359, 361, 381

46	Laeliano	1		10	V-II, 5
47	Victorino	11	1	132	V-II, 55, 56, 87, 98, 116-120, 128-9, 132
48	Tétrico I/Tétrico I y II/Tétrico II	31		294	V-II, 18-20, 100-105, 107, 108, 174, 183-187, 188, 189, 212, 247-253, 285
49	Carausio	198	5	1097	V-II, 3-5, 90, 97-133, 134-145, 185, 281-3, 300-341, 465-6, 475-493, 494-496, 650, 718-720, 729, 849, 850, 872-875, 877-921, 922-932, 934, 936, 937, 996-7, 1022, 1032, 1033, 1065, 1086-1090
50	Carausio/ Diocleciano/ Maximiliano	22		49	V-II, 1, 2, 5-11, 19, 34-6, 41-8
51	Alecto	18		132	V-II, 5, 6, 8, 28-33, 85-93
52	Bonoso	2		3	V-II, 1, 2
53	Treveri ³⁶	5		913	VI, 65-69
53	Majencio/ Maximiano Heracleo/ Constantino	7		377	VI, 4, 220, 267, 355-8
55	Ostia ³⁷	1		99	VI, 4

36. En esta ceca emiten: Diocleciano (1 de *pax*), Maximiano Hercúleo (1), Constancio (3), Galieno Maximiano.

37. Majencio (1), Maximiano Herculeo, Constancio, Galerio Maximiano, Rómulo.

56	Siscia ³⁸	2		234	VI , 12, 13
57	Trier ³⁹	5		595	VII , 16-7, 89-91
58	Roma ⁴⁰	3		410	VII , 143-5
59	Licinum ⁴¹	1		209	VII , 29
60	Nicomedia ⁴²	2		206	VII , 66-7
61	Trier ⁴³	13		366	VIII , 30-2, 42, 47, 55, 63, 78, 90, 161-3, 170
62	Roma ⁴⁴	2		513	VIII , 105-6
63	Siscia ⁴⁵	1		426	VIII , 46
64	Constantinopla ⁴⁶	6		179	VIII , 33-35, 38, 48-9
65	Tesalónica ⁴⁷	2		24	IX , 5, 24

38. Diocleciano, Maximiano Herculeo (2), Constancio, Galerio Maximo.

39. Constantino I (1), Licinio I.

40. Constantino I (1), Licinio I (1), Crispo (1), Licinio II, Constantino II.

41. Constantino I (1), Licinio I.

42. Constantino I (1) y Licinio I.

43. Constantino II (1), Constancio II (5), Constante Augusto (1), Constantino I deificado, Helena (6) y Teodora, Urbs Roma y Constantinopolis.

44. Constancio II, Constante Augusto, Urbs Roma y Constantinopolis (2).

45. Constantino II (1), Constancio II y Constante Augusto.

46. Constantino II, Constancio, Constante Augusto, Constantino I deificado, Helena y Teodora, Urbs Roma y Constantinopla.

47. Valentiniano I (2) y Valente.

Lámina I



Figura 1.- Dupondio de Galba con su retrato en el anverso y con la *Pax* con rama y caduceo en el reverso. RIC, I, nº 284.



Figura 2.- Dupondio de Vitelio con su retrato en el anverso y con la personificación de Roma con el emperador en el reverso. RIC, I, nº 147.



Figura 3.- Sólido de Constantino el Grande con su retrato en el anverso y con el emperador con la *Pax* y con Roma en el reverso. RIC, VII, nº 16 (ceca de Trier)



Figura 4.- Denario de la ceca de Hispania durante el período de las Guerras Civiles con la personificación de Roma sobre armas en el anverso y apretón de manos en el reverso. RIC, I, nº 34.